

Editorial

Equilibrio

La autonomía es un concepto nuevo para la Universidad Militar Nueva Granada, del cual se tiene claridad desde la epistemología, situación que no sucede desde la metodología, frente a lo cual estamos haciendo esfuerzos por encontrar los caminos para identificar los senderos de la creatividad y el ejercicio pleno de la academia en sus tres dimensiones: la docencia, la investigación y la extensión. En la Facultad de Ciencias Económicas, frente a la primera se posee una experiencia de 23 años, en la segunda hace dos años, el decano de la época, hoy rector de la Universidad, decidió vincular a docentes investigadores, asistido del convencimiento acerca de la importancia de la investigación y sabedor de la interrelación entre la docencia y la investigación.

En la Universidad Militar del año 2005 se genera una nueva mirada sobre los procesos educativos, a partir de la premisa de que la educación constituye uno de los instrumentos más poderosos para explorar los cambios que se requieren en aras de la competitividad, pero con dignidad humana. El propósito es fracturar la transmisión de lo viejo, y generar una apertura del espíritu para acoger lo nuevo.

Una Universidad está dirigida a la formación de un individuo transformador e investigador de su propia realidad; productor y no sólo consumidor de conocimiento; gestor y no sólo ejecutor de propuestas; empresario cooperativo y participativo, formado para la actividad social de la que forma parte; crítico y reflexivo frente al impacto de su acción; dinamizador de la práctica social y constructor de conocimiento a partir de ella.

El atender esos retos nos permite afrontar los requerimientos de los sectores productivos y de servicios, como el sector defensa; la vía más fructífera para lograrlo es preparando profesionales y realizando investigaciones de forma sistemática dentro de un modelo que asimila los cambios que estamos viviendo de forma vertiginosa, sin perder de vista la construcción de una sociedad futura más competitiva y más solidaria.

Esta simbiosis de competitividad y solidaridad se refleja en la integración de educación y formación cultural; ya no se puede concebir aisladamente un desarrollo sólo en términos de productividad, ni esta puede depender de la ciencia y la tecnología, sin tener en cuenta

la cultura y la democracia. El propósito es adecuar la educación a las exigencias productivas y a la competitividad global, basada en la incorporación tanto de los avances científicos y el progreso técnico, como de los principios patrióticos, morales y cívicos

La apuesta a procesos formativos y culturales en medio de la tensión entre la realidad de la guerra y el deber ser de la convivencia, se enfoca desde la perspectiva de ciudadanía. Esta Universidad de pocos años, ha ido asimilando, evaluando y en gran medida aplicando todos los procesos del cambio educativo. Es así como en la Facultad de Ciencias Económicas se ve al conocimiento más como un proceso inacabado que tiene muchos cabos sueltos, que como algo terminado o terminante, y considera la investi-

gación como un serio compromiso y como el factor dinámico de la educación. La investigación parte de la duda, y la duda es la constructora por excelencia, es la que abre caminos nuevos, es el motor que empuja a la ciencia.

A través de esta publicación se ofrece a la sociedad en general un nuevo estadio de la Facultad. Se ha renovado el Comité editorial, ahora de él hacen parte destacados académicos con formación de doctorado, y los artículos publicados son producto o insumos de investigaciones de docentes de planta de la Facultad. Nuestra aspiración es ingresar a la comunidad científica con miras a ofrecer más opciones a la sociedad en busca del bien común; sometemos a la consideración de nuestros pares, esta nueva etapa.

